

KIT DE HERRAMIENTAS DE FORMACIÓN - adaptación para alumnos COMPETENCIAS

School Adaptability

as a key to develop a child's potential



Cofinanciado por
la Unión Europea

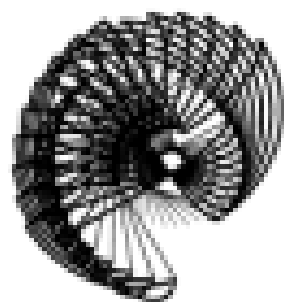


Cofinanciado por
la Unión Europea



SOCIO

Fondazione Patrizio Paoletti



FONDAZIONE
PATRIZIO PAOLETTI

CONTENIDOS

COMPETENCIAS	3
CAPACIDAD DE OBSERVACIÓN	5
CAPACIDAD DE ESCUCHA	9
CAPACIDAD PARA TRABAJAR EN RED	13
CAPACIDAD PARA RELACIONARSE	16



COMPETENCIAS

El objetivo de esta sección es recordar cuáles son las competencias transversales más importantes, necesarias para llevar a cabo las distintas etapas de los modelos con conciencia y eficacia. Aunque estas competencias son indispensables, no siempre tienen un lugar adecuado en los planes de estudios de los profesores.

Entre las distintas competencias que entran en juego durante el proceso de adaptación, se han elegido cuatro. Las tres primeras son competencias fundamentales del papel del profesor: la capacidad de observar, la capacidad de escuchar y la capacidad de relacionarse. La cuarta, en cambio, es una competencia no siempre asociada a la profesión docente pero especialmente importante para quienes deciden aplicar los dos modelos: es la capacidad de trabajar en red, de intercambiar información y de tomar decisiones dentro de la red de personas que, a distintos niveles de responsabilidad, giran en torno al niño.

Cada una de estas competencias se presenta con una ficha resumen, que contiene:

- Una breve introducción teórica;
- Por qué es importante para la profesión docente;
- Consejos prácticos para utilizarlo de la mejor manera;
- Los errores más comunes;
- En qué partes del modelo entra en juego;
- Una actividad para practicarlos.

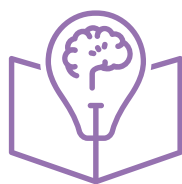
Se sugiere trabajar en grupos, dándose unas semanas para probar las actividades de formación sugeridas.



TIPO DE MATERIALES

El objetivo principal del kit de herramientas es proporcionar una integración práctica a los dos modelos en términos de herramientas, materiales de estudio y directrices. Ofrece la posibilidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos anteriormente en los modelos y los nuevos materiales proporcionados en este documento, con el fin de servir de formación para los profesores y también de formación para los formadores, es decir, aquellos profesores que serán portavoces de los modelos en su centro escolar.

El kit incluye:



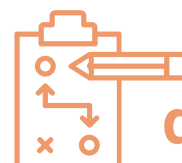
Fichas técnicas:

Contenidos teóricos y prácticos para el desarrollo de habilidades / conceptos específicos.



Caso:s prácticos

Contenidos para dar a los profesores la posibilidad de aprender de diferentes experiencias y acciones y reflexiones sobre cómo podrían utilizarlas o cambiarlas en circunstancias reales.



Escenarios de aprendizaje:

Proporcionan a los profesores la posibilidad de interactuar con una posible situación e imaginar cómo podrían aplicar las herramientas y conocimientos en los modelos.



Actividades:

Material específico para alcanzar objetivos en las clases.



Herramientas de seguimiento y evaluación:

Cuestionarios, listas de control, herramientas y métodos de evaluación para comprobar los progresos y medir la eficacia de las acciones emprendidas.



1. Capacidad de observación



Introducción teórica

La observación es una habilidad muy importante para los profesores. La observación les permite conocer de primera mano el comportamiento, la mentalidad, la actitud y los intereses de los alumnos (EdTechReview, 2017).

Entenderlos, clasificarlos y dirigirlos hacia el proceso de aprendizaje se convierte en un reto, si el profesor no es un buen observador.

'La observación juega un papel fundamental en la mejora de la enseñanza y el aprendizaje. Es el motor más emocionante y dinámico para la renovación y el cambio de toda la escuela, y es una forma poderosa de inspirar y motivar. Desgraciadamente, para muchos profesores, la observación no es especialmente deseable, beneficiosa o digna de entusiasmo, pero aun así es mejor que nada" (Watson-Davies, 2009:5).



¿Por qué es importante para el especialista en el contexto educativo?

La observación no sólo se utiliza para comprender el comportamiento, la actitud o valorar el aprendizaje activo en clase. La observación también ayuda a identificar y desarrollar las habilidades socioemocionales entre alumno-profesor y entre alumno-alumno. La observación ayuda al profesor a desarrollar esta capacidad en la clase. Las palabras o acciones incorrectas pueden corregirse tras una buena observación (EdTechReview, 2017).

El acto de darse cuenta o supervisar, tal y como se define en la palabra "observación", es una cualidad esencial que deben desarrollar los profesores. Hoy en día, con la llegada de la tecnología, esperar que la cámara haga su trabajo no es una decisión acertada. Los profesores deben emplear su tiempo y energía en observar a los alumnos de su clase.

Una de las principales conclusiones de la investigación sobre la observación en el aula (Howard, 2010; Willems 2019) es a menudo la falta de formación del observador. Esto probablemente ocurre porque, en muchos contextos, los supervisores responsables de la evaluación han sido reclutados entre el profesorado y han recibido poca o ninguna instrucción formal en esta área. Sin embargo, se plantea que las organizaciones educativas deberían ser más proactivas a la hora de proporcionar la formación necesaria.



Consejos para su aplicación

Observar es una técnica crucial y muy necesaria. Debes observar las acciones y los comportamientos de tus alumnos concienzudamente. Crea las condiciones adecuadas para observar y prepárate para observar y analizar los comportamientos de los alumnos.

Cuando observas, vas más despacio, escuchas con más atención y haces una pausa para reflexionar antes de intervenir para ofrecer orientación o ayuda. Ves qué necesita un alumno y respondes ante ello. Observar ayuda a entablar relaciones al darte cuenta de la singularidad de cada niño, su temperamento, sus puntos fuertes, su personalidad, su forma de trabajar y su forma de expresarse.



Los errores más comunes

- No sabes exactamente lo que buscas: A veces, estás encantado de ayudar a un niño, pero no sabes exactamente qué comportamientos o acciones buscar. Prepara de antemano una tabla de observación.
- Tómate el tiempo necesario para estudiar al alumno, cómo se comporta con los demás compañeros o cualquier comportamiento que sea cuestionable o que deba tenerse en cuenta.
- En realidad, no tienes tiempo para observar a todos los niños: La observación es una habilidad que se convierte en hábito mediante la formación adecuada. Puedes observar a tus alumnos cuando estás impartiendo una clase, cuando estás jugando a un juego o incluso cuando estás en el patio del colegio supervisando a los alumnos.
- Te centras demasiado en el rendimiento del alumno en clase: incluso cuando un alumno saca sobresalientes o parece que se adapta perfectamente, hay ciertos comportamientos que nos llaman la atención.
- Intenta "estudiar" a tus alumnos más allá de su rendimiento en clase. Fíjate en cómo se comportan con sus compañeros, ¿juegan? por ejemplo: ¿Están solos la mayor parte del tiempo?



¿Dónde utilizarlo en los modelos?

Teniendo en cuenta los modelos, la observación debe producirse en todos los pasos de la adaptación de un alumno. Desde la primera acogida del alumno hasta su plena adaptación al nuevo sistema educativo.



¿Qué puedes hacer para ponerlo en práctica?

Anota diez (10) comportamientos o acciones importantes que te resulten familiares según tus años de experiencia. Apúntalas en forma de lista y marca las casillas cuando un alumno actúe de una determinada manera. Puedes tener esa lista en tu cuaderno diario y revisarla cada día.





2. Capacidad de escucha



Introducción teórica

La capacidad de escuchar representa un aspecto fundamental y pivotante de las relaciones interpersonales; significa no sólo entender lo que nuestro interlocutor dice con palabras, sino también ser capaz de captar aspectos adicionales, como un malestar emocional o una necesidad que no se expresan directamente.

Escuchar es una habilidad social que implica capacidades cognitivas y emocionales: escuchar a una persona conduce a la creación de una relación de confianza, de comprensión, que lleva a la formación de un vínculo significativo.

Escuchar es un proceso activo, en el sentido de que hay que prestar mucha atención a todos los mensajes verbales (palabras) y no verbales (gestos) que nos envía nuestro interlocutor; el que escucha atentamente no lo hace sólo con los oídos, sino también con el corazón, la mente y los ojos.

Sin embargo, no debemos subestimar que la escucha profunda es muy agotadora cuando existe una conexión emocional y significativa con nuestro interlocutor.



¿Por qué es importante para el especialista en el contexto educativo?

Escuchar es una de las habilidades fundamentales de cualquier persona que trabaje en situaciones interpersonales, al menos por tres razones:

1. Genera confianza inmediatamente .
2. Nos permite detectar datos importantes sobre nuestro interlocutor tanto a nivel lógico como emocional. Dichos datos son fundamentales para establecer o evaluar propuestas educativas y didácticas.
3. Predispone a la escucha.



Consejos para su aplicación

Escuchar es una técnica fundamental. No dejes que las prisas te resten oportunidades de escuchar. Crea las condiciones adecuadas para escuchar y prepárate para ello cultivando la curiosidad por cada uno de los oyentes.





Los errores/dificultades más comunes

Thomas Gordon destaca 12 barreras a la escucha profunda, es decir, actitudes que delimitan la no escucha y limitan la capacidad de comunicación. Por eso es conveniente intentar evitarlas en la medida de lo posible o limitarlas. Éstas son las barreras que hay que derribar:

- Ordenar, exigir y mandar: ("Tienes que hacer los deberes", "¡Tienes que hacerlo!"), exigir algo sin tener en cuenta las necesidades de la otra persona que no se siente comprendida.
- Amenazar: ("Más te vale portarte bien, si no, no podrás asumir tu papel", "Si no haces lo que te digo, quedarás mal"), este estilo comunicativo puede hacer sentir terror, miedo o sumisión. Las amenazas pueden provocar ira, rebeldía y hostilidad.
- Sermón: ('Deberías...', 'No deberías...'), se comunica desconfianza o juicio moral.

- Dar soluciones preestablecidas: ('Está claro que en esta situación debes actuar de esta manera...'), la persona no reflexiona sobre su problema y, en consecuencia, no busca alternativas; además, puede experimentar dependencia o resistencia.
- Persuadir con argumentos lógicos: ('Sé que piensas que ésta es la forma correcta de manejar la situación, pero no podrás terminar el proyecto; tal vez deberías cambiar la forma'), este estilo de comunicación suele llevar al interlocutor a dejar de escuchar y le hace sentirse inferior o inadecuado.
- Juzgar, desaprobado, criticar: ('Así eres, no puedes hacerlo...'), la persona se siente juzgada, desaprobada y criticada, tanto que deja de comunicarse por miedo a un juicio negativo.
- Halagos y aprobaciones inmerecidas: ('Creo que estás haciendo un gran trabajo', 'Sólo tú puedes hacerlo', 'Eres muy bueno'), estos mensajes pueden ser interpretados como manipuladores, provocando ansiedad en la otra persona.
- Humillar o ridiculizar: ("Eres lento", "No tienes ganas de hacer nada", "Eres un cobarde"), son etiquetas y valoraciones que pueden hacer sentir al otro inadecuado e incapaz.
- Interpretar, analizar el comportamiento de los demás: ("Sólo estás cansado...", "Sabes perfectamente por qué..."), estos mensajes comunican que el interlocutor ha entendido la situación de forma precipitada, sin profundizar.
- Consolar, minimizar: ('No ha pasado nada', 'Ya verás como todo se arreglará'), la persona no se siente escuchada ni comprendida.
- Cambiar de tema: ("Esta mañana te has levantado con el pie izquierdo"), se evita el problema y no se aborda, el interlocutor se desanima y no se abre más, siente que se minimizan sus dificultades.
- Investigar, interrogar: ("¿Por qué?", "¿Qué ha pasado?", "¿Con quién estabas?"), la persona puede sentirse interrogada.



¿Dónde utilizarlo en los modelos?

Necesitarás esta habilidad cuando hables con casi todas las personas implicadas en el proceso de adaptación.



¿Qué puedes hacer para ponerlo en práctica?

Escribe en un papel los 12 obstáculos a la escucha según Gordon. Conserva la lista para poder consultarla en caso necesario. Observa durante unas semanas cuáles son las barreras que más pones en práctica. Lleva un diario donde anotes tus observaciones. Poco a poco verás que cada vez te resulta más fácil no caer en las trampas y mantener una escucha más neutral.



Cofinanciado por
la Unión Europea

3. Capacidad para trabajar en red



Introducción teórica

Las ciencias humanas, físicas y naturales se han enriquecido en el siglo XXI con un poderoso y fructífero paradigma: el enfoque sistémico, con autores de referencia, en lo que a las ciencias humanas se refiere, como Gregory Bateson, Paul Watzlawick, etc. De forma muy simplificada, podría decirse que en un determinado sistema social en interacción (como el aula o la escuela o el grupo de alumnos y sus familias, etc.), el foco de atención se desplaza de los componentes individuales a las relaciones que los conectan en red. Incluso sin bucear en el tema (aunque lo recomendamos encarecidamente), es importante que la persona que actúa en una situación compleja como la que desarrollan los Modelos 1 y 2, lo haga con conciencia del todo, en el que las partes individuales están interconectadas y se influyen mutuamente de maneras a menudo imprevisibles.

El apoyo de la Comisión Europea a la elaboración de esta publicación no constituye una aprobación de su contenido, que refleja únicamente la opinión de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.

Proyecto nº 2020-1-PL01-KA201-082096



¿Por qué es importante para el especialista en el contexto educativo?

Muy a menudo, los profesores se encuentran trabajando solos, por así decirlo, con su grupo de clase, quizá ayudados por otro profesor. Cuando se trata de aplicar el Modelo 1 y el Modelo 2, el trabajo es muy diferente. Se trata de coordinar un equipo multidisciplinar para la integración educativa y social del niño. La capacidad de trabajar en red se basa, por tanto, en la conciencia de que el proceso de adaptación propuesto es un trabajo de equipo. La capacidad de trabajar en red implica una idea clara de las personas y las funciones implicadas en el proyecto, sus competencias y las zonas limítrofes de estas competencias. Implica la capacidad de entablar relaciones profesionales con figuras muy diferentes y la capacidad de coordinar sus esfuerzos.

A continuación, requiere saber recoger las diferentes perspectivas que aporta cada profesional y componerlas con las perspectivas y necesidades de la familia y el niño.

El enfoque sistémico podría ser una base teórica válida para construir este tipo de habilidades.



Consejos para su aplicación

- Siempre que te encuentres en una situación difícil, "trabaja en red", implica a los interesados más adecuados: te aportarán valiosas ideas sobre la situación;
- Recuerda no tomar decisiones en solitario: cualquier cambio repercute en todo el sistema. Antes de tomar cualquier decisión, implica al sistema (el alumno, la familia, los compañeros, etc.)

Los errores/dificultades más comunes

El error más común que cometen los profesionales de la educación y los profesores es olvidar que el sistema existe: al estar identificados con las dinámicas y los problemas personales, es fácil perder de vista la conciencia de que formamos parte de una red y, por tanto, tenemos responsabilidades, pero también aliados.



¿Dónde utilizarlo en los modelos?

En este contexto, las habilidades para trabajar en red son cruciales, especialmente en todas las partes de los modelos que tienen que ver con las relaciones fuera del aula, es decir, con la familia, los compañeros de clase, el director, etc.



¿Qué puedes hacer para ponerlo en práctica?

Siempre que se trate de un sistema, es de vital importancia empezar a "ver" este sistema. Una herramienta muy útil para ello es el "mapa de las partes interesadas".

1. Coge una hoja de papel blanco bastante grande (A4 o incluso mejor A3).
2. Escribe en el centro de la hoja el nombre del alumno que estás considerando.
3. Escribe en el resto de la hoja los nombres de las personas más importantes que tienen relación con este alumno (incluido tú mismo), en la escuela y en otros lugares. Puedes dar nombres genéricos como "compañeros de clase", pero si hay alguien entre ellos que destaque lo suficiente, para bien o para mal, da nombres precisos.
4. Relaciona cada parte interesada con el nombre del alumno y, si es posible, escribe unas breves notas sobre el tipo de relación que existe.
5. También puedes vincular los grupos de interés escribiendo notas que consideres importantes sobre la relación que existe entre ellos.
6. Cuelga este mapa siempre que quieras reflexionar tú solo o, incluso mejor, en grupo sobre lo que está ocurriendo o sobre las decisiones que hay que tomar: hazte preguntas respecto a la comunicación entre los distintos grupos de interés, la relación entre ellos, cómo pueden verse afectados por las decisiones, etc.



4. Capacidad para relacionarse



Introducción teórica

La relación está en la base de cualquier proceso didáctico y pedagógico. Saber construir una dimensión afectiva con los alumnos tiene una importancia fundamental para guiarles hacia la consecución de los objetivos didácticos y educativos. Sin embargo, muy a menudo, los programas de preparación del profesorado dejan de lado esta dimensión afectiva en favor de instrucciones prácticas sobre lo que hay que hacer en el aula. Para mejorar la capacidad de relación, además de las ya mencionadas habilidades de observación y escucha, es fundamental buscar la atención profunda al otro y la capacidad de cuidar la comunicación.



¿Por qué es importante para el especialista en el contexto educativo?

Siempre hemos sabido que las nuevas generaciones aprenden y se adaptan gracias a su relación con los adultos, empezando por los padres y siguiendo por los profesores y todos los adultos de referencia que encuentran en su camino: incluso la mera asociación de los niños con figuras adultas es "pedagógica", como nos mostró Albert Bandura con la idea del aprendizaje social.

Gracias a los estudios neurocientíficos (véanse, por ejemplo, los trabajos de Stanley Greenspan resumidos en el libro "The growth of the mind") hoy sabemos que, desde los primeros días de vida, construimos nuestra arquitectura cognitiva (desde las primeras cogniciones del espacio y el tiempo) dentro de una estructura emocional. Por tanto, la enseñanza más eficaz se desarrolla dentro de un perímetro de sólida confianza relacional ("te veo y te respeto como individuo") en el que el profesor sabe mostrar normas y límites y, al mismo tiempo, estimular a sus alumnos para que mejoren.



Consejos para su aplicación

Escuchar (véase la ficha sobre la escucha) es una herramienta extraordinaria para establecer relaciones: cuando una persona se siente escuchada con atención, produce oxitocina, que es la hormona de las relaciones. Asegúrate de prestar siempre atención a tus alumnos y de recordar la información que te dan. Si no consigues un nivel de atención suficiente, es mejor aplazar la entrevista a un momento más favorable.



¿Qué puedes hacer para ponerlo en práctica?

Los errores/dificultades más comunes

El error más común que cometen los profesores con respecto a la creación de una buena relación con sus alumnos es creer que el proceso debe producirse de forma espontánea: si ocurre bien, si no, paciencia. Por el contrario, el profesional de la educación debe intentar ser deliberado con respecto a la construcción de la relación, e intentar construirla y mantenerla con acciones precisas.



¿Dónde utilizarlo en los modelos?

Todos los pasos del modelo se basan en establecer relaciones.

Proponte conocer mejor a tus alumnos: por ejemplo, puedes organizar una serie de mini entrevistas (15 minutos pueden ser suficientes) para saber cómo se organizan para hacer los deberes. Durante estas entrevistas, simplemente escúchales con la máxima atención. No des sugerencias ni consejos a menos que te los pidan.